



Una dieta rica en grasas favorece el picoteo, los atracones y compulsión

- Un estudio revela que el acceso a dietas hipercalóricas afecta al control de la conducta
- Los ratones de la investigación desarrollaron adicción a la comida y se volvieron obesos

EFE BARCELONA. Ratones alimentados con productos ricos en grasas o chocolate han desarrollado comportamientos alimentarios anormales, como el picoteo, los atracones y alteraciones en sus patrones de alimentación, según una investigación del Centro de Regulación Genómica (CRG) y de la Universitat Pompeu Fabra (UPF).

Los resultados de la investiga-

ción, que publica la revista *Addiction Biology*, ayudan a explicar algunos comportamientos que desencadenan obesidad y apuntan hacia nuevas ideas para prevenir el aumento de peso.

Según los investigadores, la obesidad es un problema creciente agravado por el fácil acceso a alimentos altamente calóricos y apetecibles (conocido como un «ambiente obesogénico»), pero, aunque comer demasiado con-

duce a aumentar de peso, se sabe poco sobre los comportamientos subyacentes que conducen a comer en exceso.

Para imitar este ambiente obesogénico, los equipos liderados por Mara Dierksen (CRG) y Rafael Maldonado (UPF) ofrecieron a los ratones la opción de una dieta alta en grasa, conocida como 'dieta de cafetería', o una mezcla de chocolatinas troceadas junto a su comida habitual.

Después, hicieron un análisis detallado de la actividad de los animales y sus patrones de alimentación y descubrieron que, además de volverse obesos, los ratones comenzaron muy pronto a mostrar conductas de atracones y signos de comportamiento adicti-

vo en respuesta a estos tentadores alimentos.

Por ejemplo, al ofrecerles chocolate solo durante una hora al día, los animales comían compulsivamente, ingiriendo tanto chocolate en una hora como el que comerían en todo un día si este estuviera continuamente disponible.

También mostraron comportamientos inflexibles, similares a los que se ven en la adicción, eligiendo esperar al chocolate mientras ignoraban el pienso estándar disponible, y al mismo tiempo, el chocolate parecía saciarles menos que su comida habitual.

Descubrieron que los animales con dietas altas en grasa o chocolate también cambiaban sus rutinas y era más probable que comieran durante el día (los ratones suelen alimentarse de noche) y hacían ingestas más cortas y frecuentes o picoteos en lugar de comidas más abundantes y espaciadas en el tiempo.

Según Maldonado, jefe del Laboratorio de Neurofarmacología de la UPF, un problema importante para tratar la obesidad es la alta tasa de recaídas a los hábitos alimenticios anormales tras mantener durante un tiempo una dieta equilibrada.

Por eso, evaluaron esta recaída y descubrieron que el acceso a las dietas hipercalóricas afecta al control de la conducta de búsqueda de alimento y tiene efectos nocivos sobre el aprendizaje, la motivación y la flexibilidad del comportamiento.

«Nuestros resultados revelan que la exposición prolongada a dietas hipercalóricas afecta a la capacidad de controlar el comportamiento alimentario, lo que genera efectos negativos en los procesos cognitivos responsables del control racional de la ingesta de alimentos», según Maldonado.

Demandan en EE.UU. a YouTube por reunir datos de niños con fines comerciales

- Veintitrés grupos de defensa de derechos de la infancia consideran que ha sido vulnerado el consentimiento paterno

EFE WASHINGTON. Un grupo de organizaciones de defensa de la niñez presentó ayer ante las autoridades de Estados Unidos una denuncia que pide sancionar a Google por la recogida ilegal de datos personales de los niños por parte de YouTube con fines comerciales.

La coalición, formada por 23 grupos de defensa de los derechos de los niños, denunció ante la Comisión Federal de Comercio (FTC) que el gigante tecnológico recopila información personal de menores de 13 años, incluyendo la ubicación, identificadores de dispositivo y números de teléfono, y los rastrea sin consentimiento.

«Google, propietario de YouTube, obtiene ganancias considerables recolectando información personal de niños que usan YouTube (...) para seguir la pista del usuario a lo largo del tiempo», escribieron los denunciantes en la queja formal.

El director ejecutivo del Centro para la Democracia Digital (CDD), Jeff Chester, que forma parte de la coalición, acusó a Google de recoger esta información «sin proporcionar primero un aviso directo a los padres y obtener su consentimiento», tal como establece la Ley de Protección de la Privacidad en línea para Niños.

La demanda asegura que YouTube usa estos datos para dirigir los anuncios a los menores a través de su plataforma y sacar así rendimiento económico.

«Es hora de que la Comisión Federal de Comercio responsabilice a Google por su recopilación ilegal de datos y prácticas publicitarias», señaló Chester en ese documento.

El buscador más famoso de internet se defendió ayer de estas acusaciones alegando que la plataforma de YouTube es solo para mayores de 13 años, una justificación que los denunciantes no ven con buenos ojos: «Durante años, Google ha renunciado a su responsabilidad con los niños y las familias».

Una enfermedad metabólica y un problema de comportamiento

«La obesidad no es solo una enfermedad metabólica, es un problema de comportamiento. A las personas con sobrepeso u obesidad generalmente se les dice que coman menos y se muevan

más, pero esto es demasiado simplista», señaló ayer durante la presentación de la investigación Mara Dierksen, jefa del grupo Neurobiología Celular y de Sistemas en el CRG.

«Signos reveladores»

«Necesitamos observar todo el proceso. Al comprender los comportamientos que conducen a la obesidad y al detectar los signos reveladores tempranos,

podríamos encontrar terapias o tratamientos que eviten que la gente tenga sobrepeso en primer lugar», concluyó Dierksen.

Los científicos ahora están expandiendo su investigación a un mayor número de animales, y también están planeando un estudio para observar comportamientos similares a las adicciones en personas obesas para ver cómo sus resultados se traducen en los humanos.